


 Interacción Comunitaria

*Mejorando la salud y los ingresos en Canelos**



La historia de los ex Voluntarios Annie y Roque Sánchez

En 1985 una pareja de “gringos” llegó a la comunidad indígena de Canelos, en la región amazónica, los habitantes de esa comunidad no comprendían la razón por la que ellos fueron a ese lugar.

Aparte de las diferencias culturales, la pareja tenía el reto de vivir en un sitio alejado y para llegar a un lugar se necesitaba una caminata de 4 horas, desde la carretera principal a través de la selva o tomando esporádicos vuelos, pero, a pesar de la lejanía la pareja no se dio por vencida.

Roque y Annie, la pareja de gringos, estaban dispuestos a enseñar a la comunidad cómo vivir de una mejor manera, Roque, que había crecido en la Rep. Dominicana, tenía habilidades con la madera, así que empezó a tallar instrumentos musicales, como tambores y maracas, al ver dichos objetos, los habitantes se emocionaron tanto que despertó su interés por aprender a hacerlos, y no sólo eso, Roque, también les enseñó a tallar y a pintar figuras, con los recursos que esta comunidad poseía.

Los Quichuas por generaciones habían usado vasijas de arcilla, ya sea para guardar el agua o la chicha, Roque, los alentó a hacer vasijas de macagua (un árbol, con flores blancas, fruto pequeño, originario de Cuba), también hizo contactos en Quito y acompañó a los artesanos de la comunidad a vender sus vasijas. El fruto de la venta de estas artesanías fue tan grande que incluso la



Annie Sánchez haciendo ollas de macagua con su familia

familia de Hilario Canelos, pudo convertir su vivienda de paja a una casa con cocina, techo de zinc y piso de cemento.

Roque y Annie vieron otros proyectos para ayudar a esta comunidad, Annie siendo una licenciada en enfermería, se dio cuenta que la tasa de mortalidad infantil era muy alta, esto debido a las pésimas condiciones sanitarias y a la calidad del agua, pues muchos niños se enfermaban durante el período del destete, ya que la chicha que consumían estaba hecha con agua del río contaminada.

La pareja consiguió una asignación de fondos e hicieron un sistema de recolección de agua lluvia, letrinas y campañas de vacunación en comunidades cercanas. Annie también incentivó a la comunidad a bañarse con jabón, esto reduciría infecciones en la piel, ya que antes no lo hacían, pronto el bañarse se convirtió en un símbolo de prestigio.

Mejorando la salud y los ingresos en Canelos*



Imagen tomada de www.huella-verde.org

Canelos es una parroquia rural del cantón Pastaza de la provincia con el mismo nombre.

Los momentos de felicidad no solo llegaban para la comunidad al ver nuevos cambios para su bien, sino también para Roque y Annie, ya que Annie estaba embarazada y para la comunidad esta noticia fue maravillosa, le llevaban comida, la visitaban y cuando ella salía a caminar un niño siempre la acompañaba. Antes de esta noticia uno de los grandes inconvenientes de Annie al llegar a la comunidad fue que no era mamá y eso le hacía separarse de las otras madres.

Roque recibió fondos para crear una carpintería en Canelos, con estos fondos adquirieron herramientas y maquinarias, mientras la iglesia accedió a contratar a un profesor para capacitar a los estudiantes locales en carpintería.

El 13 de agosto de 1987, Annie dio a luz a un niño, Lennen, en El Puyo. Poco tiempo después la pareja regresó con su recién nacido, a la inauguración de la carpintería, para celebrar, despedirse y hacerles saber que ya eran papás. Con una mezcla de suerte y trabajo arduo, los Sánchez se ganaron la confianza y el cariño de la comunidad, demostrando que los “gringos” también pueden tener hijos.

** Tomado y adaptado de la revista “40 años del Cuerpo de Paz Ecuador” del autor John Zorovich.*